



The world

Todo empezó en una ciudad normal y corriente...

Dos amigos estaban echando una partida al FFX.

Ádam: Jo, que pasada de juego.

Lian: ¡Vaya que si!

En ese momento Ádam se levantó y se dirigió a la nevera.

Ádam: Joder, no hay ni una cerveza.

Lian: Pues hay que ir a comprar...

Ádam: Ya voy yo.

Lian: ¿Tienes pasta?

Ádam hurgándose en los bolsillos dijo:

Ádam: Ostia, pues no, ¿Tienes tu?

Lian: Anda toma.

Hizo lo mismo que su compañero...

Lian: Pues... yo tampoco tengo... Bajo contigo y saco dinero del cajero

Ádam: Ok.

Los dos bajaron por el ascensor...

Salieron a la calle, era de noche estaba oscuro, al dirigirse al cajero Ádam observo que en el suelo yacía un extraño libro con un extraño símbolo en el. Era una especie de cruz roja (la de Seifer).

Ádam: ¿Qué es esto?

Lian: ¿Mmm?

Al abrir el libro observaron que estaba escrito con una letra antigua y que las historias que se describían, estaban inacabadas y con un seguido de hojas en blanco. De repente una especie de vapor apareció. El aire les empezó a parecer cargado y sentían una extraña presencia acercándose. En el momento en que Ádam decidió cerrar el libro unos sonidos parecidos a los de unos cascabeles empezaron a sonar a ritmo de pasos.

De la oscuridad salió una figura muy extraña. Era un hombre de edad muy alta, con una gran barba blanca, y una cabellera igual de larga y clara, vestía unas largas ropas negras, y en su mano tenía un largo bastón acabado en un

circulo donde encajaban unos aros dorados.

Viejo: Tu, has abierto el libro del Destino. - Hizo una pausa – Tu y tu amigo habéis empezado un capítulo más en este milenario grabado, dónde muchos mortales aún están buscando la forma de salir.

Ádam: ¿Pero que dice?

Viejo: Sereis enviados al mundo donde vosotros más queráis estar...

En ese momento Ádam cerró el libro con cara de enfado. Tras eso todo desapareció...

Después de ir a buscar las cervezas, ya en casa de Lian, apagaron su PS2.

Lian: ¿Hey, te quedas a dormir aquí?

Ádam: Si, ahora da palo irme a casa.

Lian: Te puedes estirar en el sofa, es bastante cómodo...

Ádam: Ok.

Lian se fue para su habitación y Ádam se acostó en el sofá donde pronto caería en un sueño profundo.

Al otro día unos gritos despertaron a Ádam:

Persona: ¡Un Férreo, corred!

Ádam: ¿Mmm?

Al acercarse a la ventana vio a un Férreo causando el terror en la gente del lugar. En ese momento, Ádam empezó a percatarse de que la habitación donde estaba parecía de una casa medieval.

Ádam: ¿¡Pero que coño!?

Se dirigió donde se encontraba Lian.

Ádam: ¡Lian despierta!

Lian: (con tono dormido) mmm ¿Qué quieres? Aún es pronto...

Ádam: Tienes que ver esto corre.

Ádam llevó a Lian hacia la puerta, donde allí pudo contemplar al Férreo. La cara de Lian era un chiste, estaba alucinando.

Lian: Esto es imposible. – Se acercó al Férreo, cuando este le dirigió un espadazo, que esquiva de un empujón Ádam.

Ádam: ¿Pero que haces?

De pronto el Ferreo se puso en posición ofensiva, cuando se oyó una voz.

????: ¡Apartaos imbéciles!

De repente surgió un hombre corpulento, con una espada a juego con su masa (un guerrero), tras él, una maga blanca y un Ladrón.

Entre los tres lograron acabar con el Ferreo, siendo el objetivo de las atónitas miradas de Lian y Ádam.

Lian: ¿¡Pero qué coño está pasando!?

(Guerrero): ¿Umm? Esas ropas...

Lian: ¿Qué pasa?

(Maga Blanca): Vosotros sois del mundo real

Ádam: ¿Como?

(Guerrero): Os lo explicaré.

Ya dentro de la casa, el guerrero empieza a explicar.

(Guerrero): Yo soy Thorin, ella es Sarah – Señalando a la maga. – y el es Tsume

– Ahora dirigiendose al ladrón. –

Ádam: Que nombres más raros...

Sarah: Aquí, nos conocen por esos nombres, pero sólo son... como unos... nicks.

Thorin: Abristeis el libro. ¿Verdad?

Lian: Si. ¿Cómo lo sabías?

Tsume: Adivina porque estamos aquí.

Lian: Entiendo...

Ádam: ¿Y... Qué es este mundo?

Thorin: ¿Acaso no lo ves? Es lo que uno de los dos a deseado mientras manteníais el libro abierto, esto es un mundo Final Fantasy.

Lian: ¿¡Cómo!?

Ádam: ¿Cómo se puede salir?

Thorin: Hay la teoría de que si se acaba el “juego”, la historia acabará y volveremos a nuestro mundo.



Ádam: Comprendo... Y ¿Quién es el malo en este FF?

Thorin: Jejeje... el malo... jeje... Se podría decir que es Zombor, habita en un castillo oscuro más al norte.

Lian: ¿Y cómo es que aún no le habeis derrotado?

Tsume: El castillo está altamente vigilado, es muy difícil colarse dentro.

Lian: Bueno, ahora nos tenéis a nosotros, dejádnoslo y veréis.

Thorin: No tan rápido amigo, te quieres infiltrar en un castillo con una gran vigilancia y no sabes siquiera utilizar una espada.

Lian: ...

Sarah: Tendremos que compraros armas y adiestraros a usarlas.

Ádam: Pues entonces no perdamos tiempo.

Se dirigieron a una especie de mercadillo medieval, ahí Ádam encontró un báculo que le encantó y Lian una espada fina pero larga y resistente.

Thorin: Tu Ádam, has decidido ser un mago negro, luego tendrás que ponerte este sombrero y esta capa azul.

Sarah: Y tu, Lian, has decidido empuñar una espada, que conlleva a que lleves puesto esta armadura.

Ádam y Lian: Emm...

Tsume: Reglas del juego amigos.

Tras esto se fueron entrenar a campo descubierto. Aquí Ádam aprendía a recitar sus primeros hechizos de magia negra de la mano de Sarah y Lian practicaba la espada con el robusto Thorin. De repente Tsume que estaba sentado en una roca comiéndose una manzana, divisó unos extraños cuerpos que se dirigían hacia ellos.

Tsume: Eso es... Bandidos (como los del FF7 en el desierto de Corel, en ropa)

Thorin: Bien... vais a poder ver lo que habéis aprendido durante el entrenamiento.

Los dos bandidos se quedaron mirando al grupo mientras Lian y Ádam les salían al encuentro. Entonces Ádam

empezó a recitar una cita en un idioma antiguo, inteligible. De él se desprendió una potente llama que alcanzó a uno de ellos, dejándolo fuera de combate. En ese mismo instante, Lian, realizó una dura investida contra el bandido que quedaba. Pero este tras esquivarlo le dirigió una cuchillada certera entre medio del hombro derecho y el cuello. Sarah salió corriendo a socorrerle con su magia, mientras Tsume se puso delante del bandido y empezó a mover dos dagas entre sus manos con gran destreza y de una rápida reacción acabo con él.

Tras haber curado las heridas de Lian Thorin se dirigió a ellos.

Thorin: Soy unos patosos, necesitáis entrenar mucho más.

Ádam y Lian agacharon sus cabezas y continuaron entrenando hasta el anochecer.

Cuando el sol se hizo dueño del paisaje Ádam y Lian se despertaron entre hierbas y observaron que el grupo estaba planeando algo. Al acercarse vieron un mapa de castillo y marcadas, las oberturas posibles.

Ádam: ¿No es un poco precipitado?

Thorin: No... Llevamos mucho tiempo planeando esto y esta noche se pondrá en marcha.

Lian: Qué bien, qué bien, vamos a volver a casa.

Ádam: Yo no estaría tan seguro...

Al llegar la noche todos se dirigieron al castillo donde con mucho sigilo se colaron despachando a un guardia de armadura oscura. Tras revisar muchas cambras vieron una que estaba especialmente vigilada.

Thorin: Tiene que ser allí...

Ádam: ¿Entonces que hacemos?

Tsume: A saco. – Dijo sonriendo –.

Lian: Por mí bien.

Thorin: ¡Adelante!

Todos se dirigieron ferozmente contra los siete guardias de ropas rojas que

vigilaban las puertas. No les dieron tiempo a reaccionar y avisar a los refuerzos. En cuanto hubieron acabado con ellos dieron un fuerte golpe en las puertas las cuales se abrieron de par en par.

Pasaron dentro. Era un lugar gótico una especie de catedral o mausoleo. Zombor estaba allí sentado como si los estuviera esperando.

Una larga capa oscura negra con brillos azul oscuro, debajo de ella una brillante armadura gris y unos guantes oscuros. Poseía una perilla que le recorría los labios y pelo no demasiado largo castaño. Tras echarle un vistazo a todos se levantó y habló.

Zombor: Llegáis temprano, mis guardias aún no se habían reunido para formar guardia. Bueno más diversión para mí – dijo eso mientras se le formaba una siniestra sonrisa.-

Sarah: Cuando acabemos contigo se acabará esta pesadilla.

Ádam se abalanzó sobre él recitando un conjuro de rayo, pero mientras le salían de las manos Zombor en un rápido acto le cogió del cuello impidiéndole continuar con la oración. Con un fuerte movimiento lanzó con una sola mano a Ádam contra las muertas de la entrada ahora cerradas. Mientras Ádam permanecía inconsciente Thorin intentó sin suerte acertarle un sablazo. De los sospechosos guantes de Zombor brotaron unas bolas lilas que se dirigieron a al grupo derribándolo.

De repente un golpe rudo abrió las puertas de nuevo. Un montón de soldados empezaron a entrar por ella.

Thorin: ¡Mierda, retirada!

Todos empezaron a correr, pero Lian se giró y se dio cuenta de que Ádam no los seguía.

Lian: ¡Se están llevando a Ádam!

Tsume: ¡Corre! – Dijo agarrándolo.-

Salieron todos por una puerta trasera que conducía a un pasaje que salía del



Ácastillo, a una zona montañosa. Tras un rato de estar corriendo.

Thorin: Ya no nos siguen...
Lian: ¡Y Ádam!

Todos se quedaron mirando al suelo mientras el desesperado Lian iba entendiendo que no había otra salida.

Lian: Volveré mañana, rescataré a Ádam y acabaré con todo esto.
Sarah: Pero...
Lian: Si queréis acompañarme bien sino, quedaos en este mundo.

Después de eso se introdujo en la espesura del oscuro bosque. Al amanecer Lian estaba observando la puerta por la que escaparon, estaba vigilada por dos centinelas. De los matorrales apareció una mano que le cogió del hombro.

Ádam: ¡MMM!
Thorin: Tranquilo soy yo. – Dijo en voz baja. –
Lian: Sarah también ha venido... Gracias.
Thorin: No, nos las des, hemos venido para volver a nuestro mundo.
Lian: Entiendo.

Acabaron con los guardias de un ataque lateral entre Lian y Thorin. Se introdujeron dentro, mientras corrían apareció una sombra que los frenó.

????: ¿A dónde creéis que vais?
Thorin: ¿Quién eres? Muéstrate.

Salió de la sombra y pudieron percatarse de que era Tsume.

Tsume: Tranquilo tío.
Sarah: Uff... menos mal...
Tsume: Pensad un poco. ¿Dónde creéis que tendrán retenido a un prisionero?
Thorin: ¡Claro! En los calabozos. Sé donde están, vamos.

Corrieron despachando a tres guardias por el camino hasta llegar a los calabozos. Ahí encontraron a Ádam sentado dentro de uno.

Ádam: Ya era hora.
Lian: ¿Estás bien?
Ádam: Si tranquilo.
Thorin: ¿Ahora como le sacamos?
Ádam: Este calabozo tiene un sello de magia, no puedo derretir los barrotes...
Tsume: Tranquilos. – Dijo sacándose una llave del bolsillo. –
Tsume: Se la robé a un guardia sobre la marcha – Dijo riendo. –

Sacaron Ádam.

Lian: Bien, y ahora a por Zombor.

Se dirigieron rápidamente a su sala, de nuevo derribaron a los guardianes que allí estaba. Y entraron, ahora con más sigilo.

Lian: Bien Zombor. Aquí estamos de nuevo.
Zombor: Veo que mi protección está en decadencia. Entráis cuando os da la gana. – Dijo riendo. –

Lian se abalanzó sobre él y tras esquivar unas cuantas bolas violetas consiguió ponerle la punta de su espada en el cuello de Zombor.

Lian: ¿Y ahora que? ¿Aún ries?

Zombor empezó a reír frente a las sorprendida cara de Lian que pronto se transformaría en una llena de furia.

Lian: ¿De qué coño te ries?

Del fondo de la sala se oyo un grito que dijo – ¡Fuego! – Al girarse Lian vio una llama que venía hacia él.

Lian: ¿Pero qué?

Entoces vio como a Ádam se le dibujaba una sádica sonrisa, tenía la mano alzada.

Lian: ¿Porqué lo has echo?
Ádam: Lian, únete a nosotros.
Todos: ¿Qué?
Ádam: En este mundo donde poseemos poderes podemos ser los amos, en

cambio en nuestro mundo sólo somos unos pardillos que no podemos hacer nada. Únete a nosotros y seremos los amos de este mundo.
Thorin: ¡Maldito traidor!

Lian se quedó quieto pensando, luego habló.

Lian: Te entiendo, pero quiero volver a mi mundo por encima de cualquier ambición...
Ádam: En ese caso, no nos queda otro remedio que luchar. ¡Al ataque!

Ádam se abalanzó sobre Lian lanzándole bolas de Fuego, rayos y ráfagas de agua. Pero Lian los esquivaba todos con una destreza notable, pero a la hora de atacar flaqueaba mucho.

Thorin: Mierda de sentimental. No puede atacar a su amigo... Al final lo matará.
Tsume: Sarah. – Dijo sonriendo. – Creo que tú puedes hacer algo al respecto.
Sarah: ¡Es verdad!

Empezó a recitar un hechizo y de repente.

Sarah: ¡Locura!

El hechizo fue certero y le dio a Lian el cual con una mirada de descontrol atravesó por el pecho a su compañero. Mientras Ádam caía falleciendo al suelo dijo: Lo... siento... Aquello despertó de la locura a Lian, quien se arrodilló frente a su amigo, llorando. Luego se levantó y corrió directo a Zombor, le invadía la ira. Zombor le lanzó dos bolas violetas las cuales partió por la mitad con dos sablazos. Dándole un tercero a este que caía medio sentado en su trono.

Lian: Se acabó...

Después de decir eso, la gótica sala se transformó en un oscuro y negro fondo, donde sólo se encontraban Thorin, Tsume, Sarah y Lian.



Thorin: ¿Qué a pasado?

????: Habéis acabado la historia, os felicito.

FIN

Sarah: ¡Esa voz!

De pronto todos se giraron hacia Tsume que se estaba transformando en el viejo del libro.

Lian: ¡Tu! ¡Viejo! ¡Trae aquí a Adam!

Viejo: Lo siento, pero no es posible, tu mismo acabaste con su vida.

Lian: ¡Maldito! ¡A sido por tu culpa!

Viejo: No no, amigo mío, la chica fue quien te lanzó la magia de locura para que mataras a tu amigo

De repente Lian se giró hacia Sarah con los ojos como platos y alzó su espada cruzándola con Thorin que la estaba protegiendo.

Thorin: Lian... Te está intentando confundir, no le hagas caso.

Lian: ¡Cállate! ¡Tu que sabes!

Lian rápidamente pego un sablazo no certero contra Thorin y lo soltó cuando estaba dirección al viejo al que atravesó por la barriga.

Viejo: ¡Necios!

Tras eso el viejo desapareció y el fondo negro se transformo en la calle dónde encontraron el libro. Pero ya no estaba allí.

Lian: El libro, ya no está.

Thorin: Mejor para todos si desaparece.

Lian: Tienes razón.

Sarah: Por fin estamos de vuelta...

Thorin: Siento lo de tu amigo de veras.

Lian: ...

Tras un rato.

Thorin: Por cierto. ¿Dónde estamos?

Lian: Barcelona.

Sarah: ¡Pero si yo soy de Murcia!

Thorin: Y yo de Madrid. Y no tenemos un puto euro.

Lian: Jajajajajaja.

Sarah: Jajajajajaja.

Thorin: Jajajajajaja.